

Memoria de economistas



El comentario de

Juan Velarde

Los economistas españoles han comenzado a escribir sus memorias. Constituyen una pieza fundamental para comprender la evolución de la historia económica contemporánea de nuestra nación. En este caso concreto, existe un posible interés para historiadores de nuestra vida contemporánea, para politólogos y para sociólogos hasta la pág. 121. Y ello porque Enrique Barón, que más de una vez demostró que era un buen economista, se vio dominado por la oleada de un presocialismo primero, y de un socialismo claro después. Recuerdo perfectamente, sobre esta primera etapa, cuando me dijo: "Me voy a dedicar a ser un abogado de cuestiones sociales. De ahí se derivará un partido político por fuerza. Después ya se verá. Llegaré así a ser ministro. Cuando eso suceda te invitaré a comer". Y eso cabalmente fue lo que hizo poco después de llegar al Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones tras un intento fallido de ser ministro de Economía (págs. 186-187). A partir de ahí, con la aparición de Fuentes Quintana, con el Pacto de La Moncloa y, previamente, con la Ley de Medidas Urgentes de Reforma Fiscal, las memorias de Enrique Barón giran de modo clarísimo. No quiero decir con esto que aquel brillante economista de Icade no hubiese escrito una muy brillan-



te tesis doctoral *El final del campesinado* (Zero, 1971) que tiene un valor científico evidente. Pero para los economistas y los empresarios, la mayoría de esta primera parte de sus memorias tiene un escaso interés. Sobre todo, por la acumulación de datos de pequeña política como la calificación de que el Acuerdo Preferencial de 1970 "nos integró por la puerta de servicio en el Mercado Común Europeo" (pág. 85), cuando fue uno de los éxitos económico-diplomáticos mayores de nuestra historia contemporánea. Basta leer un excelente trabajo de Luis Gámir.

En este sentido es muy importante la difusión internacional que estos Pactos tuvieron. Lo que se señala de las elecciones rusas de diciembre de 1933 en Kazán, la capital del Tatarstán ruso, sobre su papel como libro de cabecera del presidente Míntimer Shaimíev tiene un valor evidente (pág. 131). Tiene también un evidente interés el planteamiento que se hace en el XXVIII Congreso del PSOE del abandono del marxis-



Más Europa ¡unida!
Memoria de un socialista europeo
Enrique Barón Crespo
RBA Libros, 2013, Barcelona, 415 págs.

Enrique Barón Crespo
Licenciado en Derecho por la Universidad Complutense de Madrid, en Administración de Empresas por Icade. Fue ministro de Transporte, Turismo y Comunicaciones en el primer gobierno de Felipe González.

mo (págs. 158-162). También los diversos asuntos que dejaron en la cuneta la promesa de los 800.000 puestos de trabajo prometidos en el programa electoral del PSOE. Siempre resultará valioso lo que se diga (págs. 191-192) del asunto Rumasa, pero, por encima de todo, el conjunto del capítulo "El Gobierno" (págs. 189-212) con multitud de informaciones para conocer nuestra historia económica. Un párrafo significativo es éste de la pág. 205: "A pesar de la disciplina y la autocontención que nos habíamos impuesto, fueron aflorando tensiones en el seno del Gobierno en dos frentes. En el equipo económico, la tensión primera y normal, se plantea entre los ministros sectoriales que invierten y gastan, con el ministro de Hacienda, que recauda y lleva las cuentas. Por otro lado, estaba el modo de gestionar las relaciones con los movimientos sociales y en especial con los sindicatos, tras la ley de las 40 horas de jornada semanal como gesto simbólico, ya que la mayor parte de los trabajadores

industriales estaban cubiertos por la negociación colectiva. Progresivamente, se remplaza la concertación social por una actitud dirigista y rupturista que agravó inútilmente una situación complicada de por sí".

El segundo bloque de estas memorias es Europa. Ahí, y no exactamente en lo anterior, es donde se convierten estas memorias en un documento fundamental, desde las primeras líneas del capítulo 13, *Al Parlamento Europeo*, pero muy especialmente las que le siguen inmediatamente, sobre todo en la 14, *La Presidencia*, en la 16 *El Tratado de Maastricht* y en la 18, sobre el euro.

En estos momentos, en España, conviene tener en cuenta la pág. 296, al hablar de la desaparición de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero: "Las torretas de las minas de carbón... yacen inertes en su mayoría como oxidadas esculturas abstractas, testigos mudos de una época pasada".

La lectura de esta segunda parte creo que es esencial.

VCKP